

Taller: La Visita al Hogar a Través de los Ojos de Federico Ozanam Raymond L. Sickinger

Escenario # 1

Justo antes de que se formara la primera Conferencia de la Caridad, Federico y su amigo, Gustavo Tallandier, deciden llevar leña a una persona necesitada. Quieren hacer algo. Sin embargo, cuando llegan al lugar, entran en pánico; dejan caer la madera que llevaban en la parte superior de la buhardilla y luego huyen.

¿Qué ideas sobre la Visita al Hogar encuentras en este escenario?

Escenario # 2

Varias biografías documentan la verdadera historia de cómo el joven Federico Ozanam visitó a una parisiense con cinco hijos en una de las primeras visitas domiciliarias que hizo en la primavera de 1833. Ella estaba desesperadamente necesitada. Cuando su marido bebía en exceso, lo cual era a menudo, se volvía terriblemente abusivo tanto para ella como para sus hijos. Casi todos sus salarios, ganados con tanto esfuerzo fueron inmediatamente desperdiciados por él para comprar la bebida; sus hijos sufrieron de algo más que hambre. Ella estaba completamente nerviosa cuando Ozanam la visitó. Primero le proporcionó la asistencia material necesaria. Después investigó más a fondo los detalles de su situación. Como un joven estudiante de Derecho, esperaba entender exactamente cuáles podrían ser sus opciones legales para aconsejarla adecuadamente. Afortunadamente, descubrió en su investigación legal que nunca se habían casado oficialmente, lo que le permitió a ella la libertad de abandonar esta casa opresiva. De hecho, para asegurarle, obtuvo una decisión oficial del Procurador de Roi al afirmar este hecho. Cuando él le informó a ella por primera vez, Ozanam le sugirió que dejara la vivienda para vivir en otro lugar en París con sus hijos, pero Ozanam pronto se dio cuenta de cuán grande era la ira del marido frustrado una vez que supo de la posible pérdida de sus ingresos para comprar alcohol. Preocupado por la seguridad de la familia, Ozanam sugirió un procedimiento legal para obligar al hombre a abandonar París. Sin embargo, escuchó atentamente el consejo de una señora. Con base en su recomendación, él buscó una orden legal que evitaría que el esposo salga de París. Ahora la mujer sería libre de vivir con su madre en Bretaña. Se hizo una colecta para sus gastos de viaje. Cuando partió con sus hijos más pequeños, los dos niños mayores, de once y doce años, se fueron como aprendices a la imprenta del señor Bailly y fueron atendidos en la casa de Bailly.

Fuente: Raymond L. Sickinger, “Frédéric Ozanam: Systemic Thinking, and Systemic Change.” *Vincentian Heritage Journal*, 32: 1 (2014), Article 4. Available at: <http://via.library.depaul.edu/vhj/vol32/iss1/4>

Esta historia está documentada en Kathleen O’Meara, *Frederic Ozanam, Profesor en la Sorbonne, His Life and Works* (New York: The Catholic Publication Society Company, 1891), 64. La historia se relata por al menos otras dos personas. Aparece en el Correcto Reverendo Monseñor Louis Baunard, *Ozanam en Su Correspondencia* (Dublin: Catholic Truth Society, 1925), 72. También se relata en Edward O’Connor, S.J., *The Secret of Frederick Ozanam: Founder of the Society of St. Vincent de Paul* (Dublin: M.H. Gill and Son, LTD., 1953), 32.

¿Qué ideas sobre la Visita al Hogar encuentras en esta escena?

Escenario # 3

Según Amelia, Federico fue inmensamente indulgente; él creía que no tenía derecho a juzgar a los

demás. Ella relató este emocionante episodio:

Amelia:

Federico había ayudado a un italiano durante mucho tiempo pidiéndole que hiciera traducciones que Federico no necesitaba. Creyéndose seguro de su integridad, le encontró un puesto como maestro de supervisión y disciplina. Pero poco después, fue despedido bajo las acusaciones más graves. Este hombre permaneció sin recursos, y un día, impulsado por la miseria, vino a pedir ayuda. Federico, indignado, le reprochó su infame conducta y lo envió lejos sin darle nada. Pero rápidamente se arrepintió por su dureza, diciendo que uno nunca debería empujar a un hombre a la desesperación, que uno no tenía derecho a quitarle a nadie una rebanada de pan, ni siquiera al canalla más vil, y que finalmente, un día llegaría, que Dios no sería tan duro con él como lo había sido con este hombre. Al no poder contenerse más, tomó su sombrero y corrió con todas sus fuerzas hacia el Jardín de Luxemburgo, donde alcanzó a este hombre y le dio lo que necesitaba

Hesse, *Cahiers Ozanam*, 117. Para el texto original en Francés vea: Amalie Ozanam-Soulacroix, *Notas biográficas en Frédéric Ozanam*, Edición reconocida por Raphaëlle Chevalier-Motariol, in Faculté de théologie Université catholique de Lyon, *Frédéric Ozanam: Actes du Colloque des 4 et 5 décembre 1998* (Paris: Bayard, 2001), 332-33.

¿Qué ideas sobre la Visita al Hogar encuentras en este escenario?

Escenario # 4

El día de Año Nuevo de 1852, Federico se entristeció por la noticia de que una pareja a la que había servido se vio obligada a vender su cómoda para la ropa. Amelia relata la siguiente historia:

Amelia:

Fue la última de sus riquezas. . . [La esposa] . . . había tenido la cómoda desde su matrimonio y ella ya no sabía dónde guardar sus escasas ropas y las de sus hijos. Mi Fred me dijo que quería darles a estos pobres una feliz sorpresa al devolverles esta cómoda como su regalo de Año Nuevo. Le advertí que los 25 francos que costaba podrían utilizarse mejor para dárselos poco a poco a fin de que el marido pudiera descansar porque le advirtieron de un posible ataque cardíaco debido al demasiado trabajo. Dijo que esto era cierto, y se fue a sus rondas de visitas oficiales. Cuando regresó, estaba muy triste, apenas mirando los juguetes que llenaban el salón y sin querer tocar los dulces que su pequeña hija, Marie, le ofrecía. Pregunté acerca de la razón de su tristeza; me dijo que pensaba en los pobres, que una pequeña parte del dinero que habíamos gastado para entretener a nuestra hija habría sido suficiente para causar la verdadera felicidad a esa familia. Y cuando le supliqué que actuara sobre su primer pensamiento, se fue de inmediato, llevando a un mozo con él. . . para llevar esta cómoda a esa gente pobre; después regresó a la casa muy alegre.

Hess, *Cahiers Ozanam*, 117-18. Para el texto original en Francés vea: Amélie Ozanam-Soulacroix, *Notas biográficas en Actes du Colloque*, 334-35.

¿Qué ideas sobre la Visita al Hogar encuentras en este escenario?

Escenario # 5

La Regla de la Sociedad de 1835 enfatizaba:

"Nuestro amor por nuestro prójimo debe ser sin que falte el respeto por las personas. . . . No debemos preguntar si pertenecen a algún partido o secta en particular. Jesucristo vino a redimir y salvar a todos los hombres. . . No discriminaremos más, a aquellos a quienes han sido visitados por el sufrimiento y la miseria".

Amelia, la esposa de Federico, proporciona un excelente ejemplo de cómo su esposo tomó en serio estas advertencias:

Amelia:

El último invierno que Federico pasó en París, ya estaba muy enfermo y mis oraciones no pudieron evitar que el fuera semanalmente a visitar a un anciano perdido e impío. . . . En ocasiones el permaneció tres cuartos de hora a una hora de pie, expuesto a todos los vientos, en medio de los gritos de las rutas del mercado para educar, para persuadir a este hombre que era extremadamente malo. Era un viejo político Septembrista Jacobino, un terrorista que odiaba y blasfemaba. Con gran amor y paciencia, Federico persistió durante dos años. Sus esfuerzos y oraciones finalmente funcionaron. El anciano fue persuadido por Federico de perdonar y hacer la comunión de Pascua, lo cual hizo de muy buen modo. Cuando el anciano murió, un poco más tarde, murió bien

Para el texto original en Francés vea: Amélie Ozanam-Soulacroix, *Notas biográficas en Actes du Colloque*, 334.

“Septembrista Jacobino”: Los Jacobinos fueron un grupo político radical de izquierda durante la Revolución Francesa. Septembrista se refiere a las masacres de septiembre de 1792 durante la Revolución Francesa. La violencia de la mafia estalló y las prisiones fueron vaciadas con muchos prisioneros masacrados. Unos 1200 prisioneros, incluyendo muchas mujeres y niños pequeños, perdieron la vida en ese evento.

¿Qué ideas sobre la Visita al Hogar encuentras en este escenario?

Escenario #1

Ir en parejas fue útil y estuvo incluido desde el principio

Es importante la planeación de las Visitas Domiciliarias

Las buenas intenciones no son suficientes

Estar fuera de nuestra zona de confort puede ser incómoda, pero es necesario

La asesoría de alguien con experiencia es absolutamente necesaria

Escenario # 2

Federico fue más allá de la necesidad inmediata Federico vio una manera de abogar por la persona

Federico tuvo suficiente sentido común para escuchar el consejo de la persona

Aprendió que las personas en la pobreza son ingeniosas

Pudo brindar ayuda que llevó a la familia a una posición de autosuficiencia

Él usó sus talentos legales para un buen beneficio

Él veía los empleos como una forma de salir de la pobreza: capacitación/ aprendizaje

Descubrió lo importante que es construir confianza y amistad

Vio que la pobreza es complicada

Descubrió que a veces es necesario hacer múltiples visitas a la misma persona

Los viejos estereotipos fueron demolidos

Escenario # 3

Federico aprendió la importancia de no juzgar

Volvió a ver la complejidad de la pobreza

Este ejemplo nos da una idea de la íntima amistad que formó con aquellos en necesidad, actuando como mentor

Nos demuestra un deseo de reflexionar sobre sus propias motivaciones.

Ve la importancia de las segundas oportunidades y de no ser excesivamente rígido.

Rápidamente recordó que era el trabajo de Dios el que estaba haciendo y no el suyo

Escenario # 4

Federico vio la importancia de la compasión para ayudar a los demás. Nunca profesional.

relacional y no transaccional

Exhibió el deseo de ver florecer a los demás

Estaba dispuesto a sacrificar su propio bienestar para ayudar a los demás

Tenía la capacidad de ver a aquellos en la pobreza como seres humanos con las mismas esperanzas y sueños que todos nosotros.

Aprendió que nadie opta por vivir en la pobreza y que cualquiera se puede encontrar con circunstancias inesperadas en un momento

Este escenario resalta el poder de la visita domiciliaria para transformarnos y no solamente a aquellos que visitamos.

Escenario # 5

Federico sabía que la pobreza es compleja. También puede ser falta de recursos espirituales y no

solo recursos materiales: la asistencia total para toda la persona en general

Federico sabía que la persistencia vale la pena

También sabía que la persuasión suave, pero firme, es mejor que el castigo

Él creía que nadie es realmente una causa perdida

Y que todos tienen dignidad y merecen nuestra atención

El escenario también resalta la importancia de la fe como soporte y fortaleza tanto para el visitante

como para el visitado

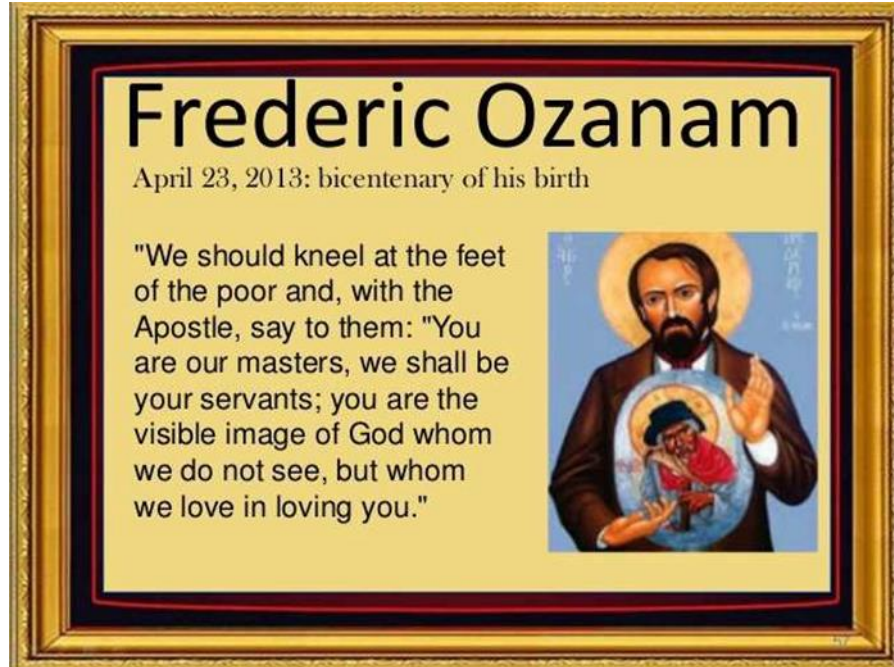
Comentarios Finales:

“Permitirnos introducir la religión en nuestra conversación cuando surja naturalmente. Es de temer que el deseo excesivo de convertir a las personas simplemente produzca hipócritas” (Ozanam, Junio 1848)

“En la medida de lo posible, queremos conocer a fondo a aquellos con quienes estamos tratando. Cuando desconocemos su punto de vista, nos sometemos a una laboriosidad sin control, y corremos el riesgo de no conocer lo que está pasando en la familia. Ocultarían sus verdaderos sentimientos y mostrarían un amor fingido a la religión, con la esperanza de obtener una mayor ayuda de nuestra parte. Por lo tanto, en nuestras primeras visitas,

hablamos solo de las necesidades materiales de la familia. Si lo hacemos con afabilidad y marcado interés, al final se mostrarán tal como son y gradualmente nos familiarizamos con sus hábitos y opiniones." (Francis Lallier Carta Circular Agosto 1837

- Fueron los encuentros de Ozanam con los que viven en la pobreza lo que lo convenció de que no solo necesitaban participar en las decisiones políticas que afectarían sus vidas, sino también que tenían derecho a participar.
- Poco a poco se convirtió en un fuerte defensor de la democracia debido a sus visitas domiciliarias. Sus frecuentes visitas rompieron las barreras sociales y lo hicieron consciente de que aquellos que visitaba eran seres humanos que deseaban ser tratados con dignidad y respeto. Reconoció en ellos una dignidad y una bondad que a veces se ocultaba por su aspecto tosco exterior pero que era más importante y más valioso que cualquier cosa externa.
- Debido a sus visitas, Federico llegó a comprender y aceptar lo que Vicente de Paul había dicho acerca de ver a Cristo en aquellos a quienes servimos. En las propias palabras de Federico:



La Visita Domiciliaria y la Regla

Regla Parte I

1. NUESTRO ENCUENTRO PERSONAL CON EL POBRE

1.7 Orar antes del Encuentro Personal o de las Visitas

Los Vicentinos oran para que el Espíritu Santo los guíe durante sus visitas y los convierta en guías de la paz y el gozo de Cristo.

1.8 Reverencia hacia el pobre

Vicentinos sirven al pobre con alegría, prestándoles atención y respetando sus deseos, ayudándolos a sentir y recobrar su propia dignidad, ya que todos somos creados a la imagen de Dios. En el pobre, ellos ven al Cristo sufriente.

Los miembros observan la más completa confidencialidad cuando proveen soporte material o cualquier otro tipo de ayuda.

1.9 Empatía

Los Vicentinos tratan de establecer relaciones basadas en la confianza y en la amistad. Conscientes de su propia fragilidad y debilidades, sus corazones laten vinculados con el latido del pobre. Ellos no juzgan a los que sirven, al contrario, tratan de entenderlos como si fuesen un hermano o hermana.

1.10 Promoción de la auto-suficiencia

Los Vicentinos tratan de ayudar al pobre a ayudarse a sí mismos siempre que sea posible, y se darán cuenta de que ellos se pueden formar y cambiar sus propios destinos y el destino de su comunidad local.

1.11 El interés por sus más profundas necesidades y por su espiritualidad

Los Vicentinos tienen un sincero interés por las necesidades más profundas y del bienestar espiritual de aquellos a quienes sirven, siempre observando el más profundo respeto por sus conciencias y por la fe que ellos profesan, escuchando y entendiendo con el corazón, más allá de palabras y apariencias.

Los Vicentinos sirven en Esperanza. Se regocijan en el descubrimiento del espíritu de oración en el pobre, porque en el silencio, el pobre puede percibir el plan de Dios para cada persona.

La aceptación del Plan de Dios lleva a cada uno a alimentar las semillas del amor, generosidad, reconciliación y paz interior en ellos mismos, sus familias y todos cuyas vidas ellos tocan. Los Vicentinos son privilegiados en poder nutrir estas señales de la presencia de Cristo Resucitados en el pobre y entre ellos mismos.

1.12 Gratitud para los que visitamos

Los Vicentinos nunca olvidan las muchas bendiciones que han recibido de aquellos que visitan, Ellos reconocen que los frutos de su labor no surgen de ellos, sino especialmente de Dios y de los pobres que sirven.

7.1 La Sociedad da la ayuda inmediata pero también buscan las soluciones a mediano y largo plazo.

La Sociedad se preocupa no solamente con aliviar la necesidad, sino también con identificar las injustas estructuras que las causan, Por lo tanto, se compromete a identificar las causas y raíces de la pobreza y de contribuir a su eliminación. En todos los trabajos caritativos debe de haber una búsqueda por la justicia. En su lucha por la justicia la Sociedad debe de tener en cuenta las demandas de la caridad.

7.2 Una visión de la civilización de amor.

Afirmando la dignidad humana de cada ser, siendo creado a la imagen de Dios, y con la identificación particular hecha por Jesús con aquellos que son excluidos por la sociedad, los Vicentinos tienen una visión de una sociedad más justa en la cual se promueven los derechos, responsabilidades y el desarrollo de todas las personas.

Como ciudadanos del mundo, los Vicentinos escuchan la voz de la Iglesia quien demanda su participación en crear un orden social más equitativo y compasivo, promoviendo la cultura de la vida y la civilización del amor. De esta manera, la Sociedad comparte con la Iglesia su misión de evangelizar al mundo por medio de testigos visibles en acción y palabras.

7.3 Visión del futuro

La visión de la Sociedad va más allá del futuro inmediato, mirando hacia un desarrollo sustentable y en la protección del medio ambiente para beneficio de las futuras generaciones.

7.4 El enfoque práctico Vicentino de la justicia social

El enfoque distintivo de los Vicentinos a los asuntos de la justicia social es verlos desde la perspectiva de aquellos que visitamos quienes sufren por la injusticia.

7.5 Una Voz para los que no tiene voz

La Sociedad ayuda a los pobres y a los que se encuentran en desventaja para que hablen por sí mismos. Cuando ellos no pueden la Sociedad debe de hablar en nombre de aquellos que son ignorados.

7.1 Enfrentando la estructura del pecado

Donde la justicia, la desigualdad, la pobreza o la exclusión son causadas por razones económicas, políticas, económicas injustas o por las estructuras sociales o debido a una legislación inadecuada o injusta la Sociedad debe de hablar claramente contra esas situaciones, siempre con caridad y con el propósito de contribuir y demandar mejoras.

7.2 Esforzándose para cambiar actitudes

Los Vicentinos se oponen a la discriminación de toda clase y trabajan para cambiar la actitud de aquellos que ven a los débiles o aquellos que son diferentes con prejuicio, miedo o desprecio; actitudes que gravemente hieren la dignidad de los demás.

La Sociedad trabaja, con caridad, para crear nuevas actitudes de respeto y empatía por el débil, de forma que todos puedan entender, reconocer y defender el derecho de cada persona a ser responsable de su vida. La Sociedad promueve el entendimiento de cooperación y amor mutuo entre las personas de diferentes culturas, religiones, orígenes étnicos y grupos sociales y contribuye a la paz y unidad de todas las personas.

7.3 Independencia política de la Sociedad

Es bueno que algunos miembros sigan y participen plenamente en su vocación política de manera que ellos lleven los valores Cristianos a asuntos políticos. A esos miembros que tienen posiciones políticas se les pedirá, siempre con caridad, que no acepten ninguna misión de representación en la Sociedad durante su tiempo de oficio político.

7.4 Trabajando con las comunidades

La Sociedad debe trabajar no solo con individuos en necesidad, pero también con las familias y comunidades. Puede ayudar a las comunidades excluidas o despojadas a desarrollar un sentido de responsabilidad y solidaridad que las lleven a mejorar su economía, sentido de bienestar social o del medio ambiente; siempre manteniendo el contacto personal de los miembros con aquellos que sufren.

Regla Parte III

Estatuto 8: Las Visitas a los Pobres son hechas en Espíritu Vicentino (Regla 1.7 a 1.12)

Las visitas a aquellos en necesidad deben hacerse en su ambiente. Este contacto con nuestros amigos en necesidad debe siempre hacerse en el espíritu de amistad, respeto, cordialidad, empatía y afecto. Deben también promover la autosuficiencia cuando sea posible para aquellos que sufren; y deben también demostrar interés por sus necesidades más profundas.

El servicio se proporciona sin importar la raza, el credo, sexo, orientación sexual, estatus de justicia criminal, incapacidad, estado marital, estatus de veterano, origen nacional, edad o impedimentos físicos.

Las Visitas Domiciliarias se hacen en pareja.

Otras citas de Federico:

La asistencia humilla cuando se atiende al hombre en lo más mínimo, solo en sus necesidades físicas, cuando nos preocupamos solamente de los sufrimientos de la carne, el grito del hambre y el frío, de lo que da lástima, como cuando se asiste a los animales. La asistencia humilla cuando no hay reciprocidad.... Pero la asistencia honra cuando se ve al hombre con mucho valor humano y nos ocupamos, en primer lugar, del alma, de su educación religiosa, moral y política, de todo lo que le libera de sus pasiones y de una parte de sus necesidades, de todo lo que le hace libre y lo que le puede engrandecer. La asistencia honra cuando, al pan que alimenta, se le suma la visita que consuela.... Cuando se trata al pobre con respeto, y no sólo como a un igual, sino como a un superior, pues sufre como tal vez nosotros no seríamos capaces de sufrir; cuando se le trata como a un mensajero de Dios para probar nuestra justicia y nuestra caridad, para salvarnos por nuestras obras. Entonces la asistencia se hace honrosa, puesto que puede convertirse en algo mutuo... 1

Echa un vistazo al mundo que nos rodea. . . La tierra se ha enfriado. Es para nosotros los católicos revivir el ritmo vital para restaurarlo, es para nosotros comenzar de nuevo la gran obra de la regeneración [mi audacia], si es necesario para traer de vuelta la era de los mártires. Porque ser mártir es posible para todo cristiano, ser mártir es dar su vida por Dios y por sus hermanos, dar su vida en sacrificio, ya sea que el sacrificio se consuma en un instante como un holocausto, o que se realice lentamente como el humo de noche y día como perfume en el altar. Ser un mártir es devolver al cielo todo lo que uno ha recibido: su dinero, su sangre, su alma entera. La ofrenda está en nuestras manos; podemos hacer este sacrificio. Depende de nosotros elegir a qué altares nos agrada llevarlo, a qué divinidad vamos a consagrar nuestra juventud y el tiempo que sigue, en qué templo nos reuniremos: al pie del ídolo del egoísmo, o en el santuario de Dios y la humanidad. 2

“Pero el lazo más fuerte, el principio de la verdadera amistad, es la caridad, y la caridad no podría existir en los corazones de muchos sin endulzarse desde el exterior. Es un fuego que muere si no es alimentado, y las buenas obras son el alimento de la caridad. . . . y si nos reunimos bajo el techo de los pobres, al menos es igual para ellos que para nosotros mismos, para llegar a ser progresivamente mejores amigos.”3

El conocimiento del bienestar social y la reforma debe aprenderse, no de los libros, ni de la plataforma pública, sino de subir las escaleras al desván del pobre, sentado junto a su cama, sintiendo el mismo frío que lo atraviesa, compartiendo el secreto de su corazón solitario y mente atribulada. Cuando se han examinado las condiciones de los pobres, en la escuela, en el trabajo, en el hospital, en la ciudad, en el país,. . . es entonces y solo entonces, que conocemos los elementos de ese formidable problema, que comenzamos a entenderlo y esperamos resolverlo.4

"Debemos. . . restaurar la doctrina del progreso por el cristianismo como un consuelo en estos días difíciles. . . ". 5

"Al decir: vamos a la gente, pido que en lugar de abrazar los intereses de una burguesía egoísta, nos ocupemos de las personas que tienen demasiadas necesidades y no los derechos suficientes, y que justamente exigen un papel más completo en los asuntos públicos, garantías para el trabajo y en contra la miseria "6.

Es el "momento de demostrar que la causa de los proletarios puede ser edificada y la participación y abolición del pauperismo de los pobres que sufren se puede alcanzar. . . "7

El manifiesto de L'Ère Nouvelle (1 de Marzo de 1848) fue firmado por Ozanam: Este periódico pretendía "reconciliar la religión y la República democrática, exigir a la República la libertad educativa, la libertad de asociación, la mejora de las condiciones del trabajo para todo hombre. . . "También pidió la protección de" todos los pueblos que han perdido su nacionalidad por conquistas injustas que el tiempo no puede rectificar, y aquellos otros pueblos que, siguiendo nuestro ejemplo desde lejos, aspiran a lograr su propia emancipación política y moral "8.

1 O'Meara, 176-177. El texto original en Francés se puede encontrar en Antoine Frédéric Ozanam, *Oeuvres Complètes*, (Paris: Simon Raçon et Compagnie, 1872), t.1, v.7, 292-293.

2 “Carta a Léonce Curnier,” 23 de febrero 1835 en Dirvin, *A Life in Letters*, 64.

3 “Carta a Léonce Curnier,” 4 de Noviembre 1834, en Dirvin, *A Life in Letters*, 55.

4 Cita en Right Reverend Monsignor Louis Baunard, *Ozanam en His Correspondence* (Dublin: Catholic Truth Society, 1925), 279.

5 A. Frédéric Ozanam, *History of Civilization in the Fifth Century*, trans. by Ashley C. Glynn, 2 vol. (London: W^M H. Allen & CO., 1868), v.1, 3.

6 Citado en Mary Ann Garvie Hess, trans., *Cahiers Ozanam* Nos. 37/38/39, Enero a Junio (Paris: Society of Saint Vincent de Paul, Council General, 1974), 19.

7 Baunard, *Ozanam*, 278. El texto original en Francés se puede encontrar en Ozanam, *Oeuvres Complètes*, t.1, v.7, 212.

8 Parker Thomas Moon, *The Labor Problem and the Social Catholic Movement in France* (New York: The Macmillan Company, 1921), 35. La primera cita es de Moon; esta última es una cita del manifiesto en sí.

Enlace:

<http://www.svdpusa.org/members/Programs-Tools/Programs/Vincentian-Formation>